



Noé Prades A LA MEDIDA HUMANA

Tras realizar el grado de Diseño de Espacios en Barcelona y adquirir experiencia, en 2017 desarrolló sus primeras obras propias plasmando en ellas su sello personal que “consiste en crear espacios envolventes y humanos”. Se reconocen por su elegancia y depuración, capaces de transmitir sensaciones que generen calidez: “Me gusta conectar y mezclar pero siempre manteniendo un equilibrio y una armonía, todos los proyectos tienen algo de especial. En cada uno de ellos hay algo individual o en conjunto de los que me siento orgulloso”.

Y nos habla con especial satisfacción de una casa de playa que pronto verá la luz, “el concepto, los acabados, las sensaciones que transmiten me enamoran. Y también decir que los clientes lo han hecho muy fácil por su confianza a mi trabajo y su amor y conocimiento del arte y el diseño”.

¿Es posible mezclar con éxito ladrillo antiguo con otro de nueva factura?

Sí, es posible. Para ello, habría que tener en cuenta si el nuevo ladrillo se quiere integrar con el antiguo o, a diferencia, se pretende destacar uno con el otro. Un ejemplo claro es el proyecto -imagen izquierda- donde hemos restaurado el ladrillo original e incorporado en los suelos otro nuevo, pero también realizado de manera artesanal. De esta manera, hemos conseguido que el espacio quede homogéneo y sin generar un fuerte contraste entre ellos.

¿Qué ventajas aporta el ladrillo visto en interiores?

Todo dependerá del concepto del proyecto, de lo que se quiera transmitir en él y de cómo se conecte con su entorno. En este caso, el ladrillo nos aporta una textura en las paredes y en los suelos con un carácter más industrial y, a la vez, artesanal generando una sensación de espacio recuperado y de cambio de uso.

El ladrillo nos puede aportar muchas cosas en el espacio, destacando la artesanía, la historia, calidez... pero todo dependerá como se juegue a su alrededor, además de sus diferentes tonos y acabados.

¿Qué tienes en cuenta para las diferentes disposiciones del ladrillo?

Para pensar en ellas hay que entender muy bien cómo va a afectar al espacio. Si ponemos el ladrillo marcando una dirección, lo va a hacer más grande y, en caso contrario, lo empequeñecerá. Son detalles que marcan la diferencia y que condicionan el resultado final significativamente. Por lo tanto, es muy importante visualizar la disposición antes de su colocación, para sentir cómo va a responder en el conjunto del espacio.

